

Día 38

Lecciones del zarandeo

Tú asumiste el compromiso de buscar a Dios en las primeras horas del día. Esa experiencia maravillosa ha cambiado tu vida. Te has reeducado espiritualmente.

Solamente buscando a Dios de mañana y manteniéndote en su presencia durante el día, puedes permanecer firme mientras el zarandeo aumenta en intensidad. Recuerda que *“este es vuestro día de confianza, vuestro día de responsabilidad y oportunidad. Pronto llegará aquel en que habréis de dar cuenta. Emprended vuestra obra con ferviente oración y fiel esfuerzo. Enseñad a vuestros hijos que es privilegio suyo recibir cada día el bautismo del Espíritu Santo. Permitid que Cristo encuentre en vosotros su mano auxiliadora para ejecutar sus propósitos. Por la oración podéis adquirir una experiencia que dará perfecto éxito a vuestro ministerio en favor de vuestros hijos”* (Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos, p. 124).

“La dulce voz de la misericordia llega hoy a vuestros oídos. Hoy estás recibiendo la invitación celestial. Hoy todo en el cielo dice: Venid. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” (Review & Herald, 17 de agosto de 1869).

Ayer estudiaste que muchos abandonarán. Pero, un número mayor de personas decidirá a favor de la verdad y se unirá a nosotros. Entonces, el remanente de Dios no disminuirá; por el contrario, aumentará.

“Pero, hay hombres que recibirán la verdad, y estos ocuparán los lugares que dejaron vacantes los que se ofendieron y abandonaron la verdad. El Señor obrará de tal manera que los disgustados y descontentos se separarán de los fieles y leales [...]. Las filas no serán disminuidas. Los que son firmes y fieles llenarán los lugares dejados por los que se ofendieron y apostataron [...]” (Mensajes Selectos, t. 3, pp. 482, 483).

“Mucho más que eso, el Señor traerá a su pueblo a su iglesia: Esto quedó registrado para beneficio especial de los que viven en estos últimos días. Muchos que han tenido gran luz no la han apreciado ni aprovechado como era su privilegio hacerlo. No han practicado la verdad; y, debido a esto, el Señor traerá al redil a los que han vivido de acuerdo con toda la luz que han tenido. Y los que han sido beneficiados con oportunidades de entender la verdad y no han obedecido sus principios, serán vencidos por la tentación de promoción o progreso propio que Satanás les presenta. Ellos negarán los principios de la verdad en la práctica y traerán reproche sobre la causa de Dios” (Mensaje Selectos, t.3, pp. 481, 482).

La lluvia tardía, el pleno derramamiento del Espíritu Santo para revestirnos de poder con el fin de soportar las

pruebas finales y predicar el último mensaje de advertencia al mundo, será entonces efectuada.

“Oí que los revestidos de la armadura proclamaban la verdad con gran poder, y ella producía su efecto. Vi a las personas que habían estado atadas: Algunas esposas por sus consortes, y algunos hijos por sus padres. Los sinceros, a quienes hasta entonces se les había impedido oír la verdad, se adhirieron ardientemente a ella. Desvaneciose todo temor a los parientes. Tan solo la verdad les parecía sublime, y la valoraban más que la vida misma. Habían tenido hambre y sed de la verdad. Pregunté por la causa de tan profunda mudanza, y un ángel me respondió: ‘Es la lluvia tardía; el refrigerio de la presencia de Dios; el potente pregón del tercer ángel’” (Joyas de los Testimonios, t. 1, p. 63).

(Obs.: Ese será el tema del Seminario de Enriquecimiento III: La unción diaria, o bautismo diario del Espíritu Santo. Prepara tu corazón, pues las bendiciones de Dios no van a terminar).

Por lo tanto, el concepto de zarandeo en los escritos de Elena de White nos muestra claramente que la suciedad tendrá que salir. El grano quedará. Esa idea es la misma de Amós 9:9, refiriéndose al zarandeo del pueblo de Israel: *“Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra”*.

No habrá un remanente que saldrá; los impíos saldrán hacia el mundo o hacia Babilonia. No habrá una nueva organización ni una nueva iglesia, sino la misma iglesia.

Remanente sin suciedad y con la presencia de todos los fieles que tomaron la decisión a favor de la verdad. Esto está claramente revelado: *“Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras que los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras que la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible y, sin embargo, tiene que ocurrir”* (Eventos de los Últimos Días, p. 184).

Elena de White escribió lo siguiente a una persona que defendía ideas erróneas: *“Usted toma pasajes de los Testimonios que hablan de la terminación del tiempo de gracia, del zarandeo entre el pueblo de Dios, y usted habla del surgimiento de entre este pueblo de un pueblo más puro y santo que se levantará. Todo esto agrada al enemigo”* (Mensajes Selectos, t. 1, p. 210).

La iglesia remanente es representada en el libro de Apocalipsis como Laodicea. Laodicea es la última iglesia.





No hay otra. Esta iglesia permanecerá hasta el tiempo del fin: “Se me ha instruido que diga a los adventistas de todo el mundo que Dios nos ha llamado como un pueblo que ha de constituir un tesoro especial para él. Él ha dispuesto que su iglesia en la tierra permanezca perfectamente unida en el Espíritu y en el consejo del Señor de los ejércitos hasta el fin del tiempo” (Eventos de los Últimos Días, pp. 56, 57).

Por eso, en este momento que estás estudiando y buscando al Señor, haciendo de eso tu primera y principal ocupación, necesitas reflexionar en esta clara orientación:

“A medida que se multipliquen las pruebas a nuestro alrededor, en nuestras filas se producirá tanto separación como unificación. Algunos que actualmente están listos para tomar sus armas de guerra, en tiempos de verdadero peligro pondrán de manifiesto el hecho de que no han construido sobre la Roca; cederán ante la tentación. Los que han gozado de gran luz y preciosos privilegios, pero que no han hecho nada por mejorarlos, abandonarán nuestras filas bajo un pretexto u otro. Por no haber recibido el amor de la verdad, serán absorbidos por los engaños del enemigo; le harán caso a espíritus seductores y doctrinas de demonio, y se apartarán de la fe. Sin embargo, por otra parte, cuando la tormenta de la persecución realmente se desate sobre nosotros, las ovejas verdaderas escucharán la voz del Pastor verdadero. Se realizarán esfuerzos abnegados para salvar a los perdidos y muchas de las personas extraviadas del redil regresarán para seguir al gran Pastor. El pueblo de Dios se agrupará para darle un frente unido al enemigo. En vista del peligro común, se acabará la lucha por la supremacía; no habrá más disputas acerca de quién debe ser considerado mayor. Ningún creyente verdadero dirá: ‘Yo soy de Pablo; y yo de Apolo; y yo de Cefas’. El testimonio de uno, como el de todos, será: ‘Yo me aferro a Cristo; me regocijo en él como mi Salvador personal’” (Exaltad a Jesús, p. 205).

Por lo tanto, ahora necesitas decidir estar del lado de la verdad, la obediencia y la consagración total a Dios.

“El apóstol exhorta a los hermanos con estas palabras: ‘Por lo demás, hermanos míos fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes’. ¡Oh, qué día está delante de nosotros! ¡Qué zarandeo habrá entre los que pretenden ser hijos de Dios! Los injustos serán encontrados entre los justos. Los que tienen gran luz y que no han andado en ella, tendrán tinieblas correspondientes a la luz que han despreciado. Necesitamos prestar atención a la lección contenida en las palabras de Pablo: ‘Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo venga a ser reprobado’.

El enemigo está trabajando diligentemente para ver a quién puede añadir a las filas de la apostasía; pero el Señor viene pronto, y antes de mucho todo caso será decidido para la eternidad. Aquellos cuyas obras corresponden a la luz que les fuera generosamente dada, serán remunerados del lado del Señor” (Testimonios para los Ministros, p. 163).

No necesitas tener miedo o preocuparte, pues el Señor está a tu lado. Conforme a Romanos 8:35 al 39: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? [...] Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Necesitas aprovechar este tiempo para predicar este mensaje a los que no lo conocen. Existen muchos hijos de Dios dispersos en el mundo, aguardando solamente que lleves el mensaje de la verdad presente, con el propósito de unirse al pueblo remanente de Dios. Recuerda que un día alguien compartió el mensaje contigo. De la misma forma, muchas personas están aguardando el mensaje de salvación en Cristo Jesús, para convertirse en miembros de la iglesia de Dios.

“Estamos en el tiempo del zarandeo, en el tiempo en que todo lo que pueda ser sacudido será sacudido. El Señor no disculpará a los que conocen la verdad y no obedecen a sus órdenes en palabras y acciones. Si no hacemos esfuerzos para ganar almas para Cristo, seremos tenidos por responsables de la obra que podríamos haber hecho pero que no hicimos por nuestra indolencia espiritual. Los que pertenecen al Reino del Señor deben obrar fervientemente para la salvación de las almas. Deben hacer su parte para atar la Ley y sellarla entre los discípulos” (Joyas de los Testimonios, t. 2, pp. 547, 548).

“Muchos leen las Escrituras sin comprender su verdadero sentido. En todo el mundo, hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogantes brotan de las almas anhelosas de luz en súplica de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del Reino, esperando únicamente ser incorporados en él” (Los Hechos de los Apóstoles, pp. 90, 91).

Concluimos nuestro estudio sobre este asunto tan importante recordando que el zarandeo ya comenzó. Está aumentando en intensidad. La suciedad va a salir y el grano va a quedar. Hoy necesitas consagrarte a Dios y tomar una decisión a favor de la verdad, siendo un instrumento del Es-



píritu Santo y predicando este mensaje a las personas que anhelan oír la palabra de Dios. ¡Qué Dios te bendiga!

Medita en esta cita:

“Vi que ya estamos en el tiempo del zarandeo. Satanás está trabajando con todo su poder para arrebatar las almas de las manos de Cristo e inducirlos a pisotear al Hijo de Dios. Se está desarrollando el carácter. Los ángeles de Dios están evaluando la dignidad moral. Dios está probando a su pueblo. El ángel me transmitió estas palabras: ‘Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio’ (Heb. 3:12-14)” (¡Maranata!: El Señor viene, p. 50).

Los cuatro últimos temas sobre el zarandeo fueron preparados y gentilmente cedidos al Ministerio de Mayoría Cristiana de la DSA por el pastor Heraldo Lopes, de la Asociación Espíritu Santense, Rep. del Brasil.

Texto adicional

¿Cómo será el reencuentro? Todos los que participamos del Seminario de Enriquecimiento Espiritual volveremos a reunirnos. En esa reunión vamos a mencionar los beneficios de la jornada y aprenderemos a caminar con Dios hasta el día de su regreso. Nuestra programación finalizará con una Cena del Señor.

Solamente buscando a Dios de mañana y manteniéndote en su presencia durante el día, puedes permanecer firme mientras el zarandeo aumenta en intensidad. “Muchos que han tenido gran luz no la han apreciado ni aprovechado como era su privilegio hacerlo. No han practicado la verdad; y, debido a esto, el Señor traerá al redil a los que han vivido de acuerdo con toda la luz que han tenido”. EGW

“Tan solo la verdad les parecía sublime, y la valoraban más que la vida misma. Habían tenido hambre y sed de la verdad”. EGW

“Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras que los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras que la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible y, sin embargo, tiene que ocurrir”. EGW

“Sin embargo, por otra parte, cuando la tormenta de la persecución realmente se desate sobre nosotros, las ovejas verdaderas escucharán la voz del Pastor verdadero”. EGW

Ahora necesitas decidir estar del lado de la verdad, la obediencia y la consagración total a Dios.

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? [...] Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”. San Pablo apóstol

El zarandeo ya comenzó. Está aumentando en intensidad. La suciedad va a salir y el grano va a quedar. Hoy necesitas consagrarte a Dios y tomar una decisión a favor de la verdad, siendo un instrumento del Espíritu Santo y predicando este mensaje a las personas que anhelan oír la palabra de Dios.

“Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor, y todas las gracias de origen celestial” (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).



El programa de Dios para mi vida hoy

El mensaje que Dios me dio en esta jornada es: _____

Lo que Dios espera de mí: _____

El programa de Dios para mi vida hoy...

En la mañana: _____

En la tarde: _____

En la noche: Dormir temprano, _____

Personas por las cuales estoy orando:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

Mis anotaciones:
